

**Carlos Gaviria prepara los cierres de su campaña en Quibdó y Medellín**

El candidato del Polo Democrático Alternativo, Carlos Gaviria, visitará el sábado Quibdó y al finalizar la tarde estará en Medellín, encabezando el cierre de su campaña en Antioquia, en acto que se cumplirá en el Parque de Berrío. Será una jornada político-cultural.



Ernesto Garcés, escudero de Alvaro Leyva, ahora se suma a las filas de Alvaro Uribe.

**El abstencionismo podría crecer en la elección presidencial del 28 de mayo**

El magistrado del CNE, Marco Emilio Hincapié, dijo que desarrollar los comicios durante un puente festivo influirá en la abstención. "Podría pasar de un 50 por ciento a un 55 ó 58 por ciento, porque los puentes festivos los utilizan los colombianos para salir de viaje a pasear por sus lugares de origen".

Editor: José G. Palacio

josep@elcolombiano.com.co

Lea mañana: Mensajes de campañas publicitarias en la contienda presidencial.

Aliméntate bien, lee.

# Delincuencia común, con el acero en alto

● EN EL país la delincuencia común impresiona por alto número de casos.

● EN 2005 hubo 307.767 denuncias sobre delitos comunes en el país.

● PESE A la gravedad de las cifras, se dicen que están bajando.

Gustavo Gallo Machado  
gustavog@elcolombiano.com.co

En Colombia se presentan cada año 66 muertes violentas por cada 100.000 habitantes. De ellas el 64 por ciento corresponde a homicidios y el 18,4 por ciento a accidentes de tránsito.

El 17,5 por ciento restante corresponde a otro tipo de accidentes (10,5 por ciento), suicidios (6,1 por ciento) y otras

causas (0,9 por ciento).

Del total de homicidios se atribuye al conflicto armado un porcentaje que llegaría a un máximo del 27 por ciento. Estas cifras demuestran que la política de seguridad debe atacar de frente a la delincuencia común, que cada vez se muestra más fuerte.

Aunque las políticas de seguridad ciudadana son del resorte municipal y departamental, el apoyo del Estado en el fortalecimiento de las mismas para que los delitos comunes parezcan cada vez menores.

Cámaras de seguridad, programas de desarme y formación ciudadana, son algunas de las estrategias que se han fortalecido para disminuir el impacto de la delincuencia callejera.

El año pasado, de acuerdo con datos de la Policía Nacional, se registraron en el país 307.767 delitos. La publicación oficial precisa que el 35,06 por ciento de los delitos de 2005 fueron contra el patrimonio económico, 18,76 por ciento contra la vida y la integridad personal y el 18,37 por ciento contra la salud pública, inclui-

do el narcotráfico.

En materia de secuestros, en 2005 se reportaron 800 casos, frente a 1.440 en 2004. En cuanto a la cifra de extorsiones, que ese año había presentado un notorio incremento, con 2.351 denuncias, en 2005 bajó a 1.739 casos.

Los números muestran también que el año pasado hubo en Colombia 18.111 homicidios, 2.099 menos que en 2004. Además, se registraron 41.215 hurtos a personas, frente a 28.611 en 2004, y 14.777 robos a residencias, 36 menos que en 2004.

Aunque las cifras de delitos comunes parece que continúan con tendencia a la baja, el crimen organizado sigue latente, sobre todo con el apoyo que le brinda el narcotráfico, que sigue engordando sus ejércitos para respaldar sus delitos.

Por eso, es importante que se siga trabajando en temas como el desarme obligatorio y en los planes de educación y formación ciudadana, para que la delincuencia no siga siendo el dolor de cabeza del ciudadano del común.



Archivo

Para bajar los niveles delincuenciales callejeros, en las ciudades se han hecho planes de desarme que en muchos casos han resultado exitosos. A este tipo de iniciativas se les han unido planes educativos y formativos.

## ANÁLISIS

### Se deben fortalecer las políticas públicas

Wilson Castañeda\*

A pesar de la tendencia a la reducción de homicidios en Medellín con relación al 2004 del 34.2% con 781 casos, significando una reducción total de 406 víctimas menos y posesionándose como la cifra más favorable en los últimos veinticinco años, sigue siendo preocupante el número de "homicidios comunes" en la ciudad, superior a la tasa media nacional (31,5 por cada 100.000 habitantes) y superior a Brasil y México, considerados los países más violentos del continente. Al respecto se han lanzado voces de alerta por parte de la población civil, Ongs y la comunidad internacional, para desarrollar políticas públicas sostenibles que permitan hacer de esta posibilidad histórica una oportunidad de construir estado social y democrático de Derecho.

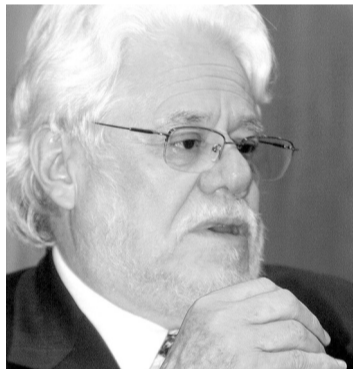
En Medellín, en lo que va corrido del año, bajo la categoría de "homicidio común", las cosas no parecen favorables, pues del 1 de enero al 9 de abril de 2006 se presentaron 205 casos de homicidios comunes, cinco más que el año pasado y eso ocurre en momentos en que la ciudad aparentemente cuenta con menos actores armados por el proceso de desmovilización y los planes de inversión en la población juvenil, como el plan desarme y la inversión productiva que ha hecho en ellos.

Sin embargo, hay tres campos que aún están sin resolver: el primero hace referencia a los pocos casos en que se sigue una investigación donde se revela una fuerte incidencia de actores reinsertados o de miembros de bandas tradicionales de la ciudad actuando de manera particular o vinculando nuevos actores armados casi todos menores de edad. En segundo lugar, es preocupante que la población más vulnerable de estos episodios siguen siendo los jóvenes entre 20 a los 25 años. Además de la alarma que genera que de los casos registrados en lo que va de 2006 se ha incrementado el asesinato de niños (9 en la ciudad de Medellín), de mujeres (12 en el mismo periodo) y de población desplazada (2 casos que merecen particular atención, pues eran líderes comunitarios). En tercer lugar hay un aumento, a pesar de la fuerte campaña de incautación de armas hecha en 2005, en el uso de las armas blancas, el nuevo y más sofisticado arsenal de armas de fuego y la incursión de nuevas prácticas que permitan invisibilizar más el crimen; pues mientras que en el periodo de este año en consideración en 2005 140 muertes fueron cometidas por arma de fuego, 48 por arma blanca y 12 con otros mecanismos; en 2006 141 han sido cometidas con armas de fuego 52 con armas blancas y 12 con otros mecanismos. Lo que pone de manifiesto que sigue siendo constante el uso de armas. Unido a la cada vez más notoria participación de menores de edad, que no sabe cómo se han involucrado en la guerra y en los delitos cometidos por la delincuencia común.

\*Analista del Observatorio de Derechos Humanos IPC

## Política de desarme y acciones sociales

El conflicto armado constituye la máxima expresión y el mayor estímulo para las distintas formas de violencia en el país. Su resolución se convierte, por tanto, en elemento fundamental para la reducción de la violencia. No obstante, es urgente y necesario enfrentar las demás formas de violencia que deterioran la calidad de vida mediante políticas sociales y preventivas y una política criminal científica y en armonía con la realidad social. Nos comprometemos, en consecuencia, a definir, financiar y ejecutar políticas, programas y acciones para enfrentar las diversas formas de la delincuencia común, la violencia callejera, la violencia intrafamiliar, particularmente la que afecta a los niños y niñas y a las mujeres, la violencia sexual y la violencia en el trabajo. Dados los altos índices de armamentismo de la población, promoveremos programas de desarme como los que ya se han iniciado en algunas ciudades y regiones del país, reduciendo así el riesgo de hechos violentos. Mientras se avanza en el proceso de negociación política, garantizaremos desde el gobierno los derechos individuales y colectivos de los desplazados y sus organizaciones y atenderemos esta crisis humanitaria acogiendo la legislación nacional y las recomendaciones de las agencias especializadas.



Carlos Gaviria Díaz.

## "Inalambrizar" las ciudades del país

Para el candidato Carlos Rincón Barreto el origen de la delincuencia común es la pobreza y las escasas oportunidades de empleo. "Mientras no haya un plan de pacificación en el país de Colombia y un relanzamiento económico seguirá habiendo delincuencia". Con esta visión, y con el fin de combatir esta problemática, considera fundamental impulsar planes para contrarrestar la pobreza reactivando la construcción que, a su sentir, es la máxima generador de empleo. Propone, entonces, una adquisición de vivienda sin cuota inicial para todo el mundo.

Su segunda estrategia es "inalambrizar" las ciudades con sistemas de vigilancia inteligente para que la fuerza pública tenga más capacidad de reacción, vigilancia y prevención. "Soy experto en vigilancia inteligente y la idea es, por ejemplo, ubicar en Medellín unas cinco mil cámaras. Así la gente estaría vigilada. Se detecta rápido el incidente y se desencadena todo el operativo para corregir, castigar o coger al delincuente y también como órgano disuasorio porque las personas saben que están vigiladas y de esta manera lo piensan más para cualquier delito". Rincón expresa que es importante la colaboración ciudadana y un desarme de toda la población, que incluya a los delincuentes. Dice que no se compromete con cifras, porque todo depende de los índices de empleo.



Carlos Rincón Barreto.

## Primero prevenir, luego reprimir

Enrique Parejo González, candidato presidencial por el Movimiento de Reconstrucción Democrática, opina que la difícil situación en las ciudades, sitiadas por la delincuencia común, es fruto de las condiciones sociales y de pobreza que se vive en el país.

"No quiere decir que se justifique la conducta de las personas que cometen delitos comunes. Pero hay que tener en cuenta las razones que llevan a esas gentes a este tipo de conductas".

Para Parejo González, además de mantener las penas para quienes transgredan la ley, hay que adelantar una acción de carácter social, ampliando las posibilidades de educación, vivienda y bienestar general. "Y solo después entrar a proceder, con la mayor severidad posible con la ley penal".

Anota que primero hay que hacer énfasis en las medidas de carácter preventivo y luego en las de contenido represivo. "Debe haber una concordancia entre esas dos formas para combatir la delincuencia común", afirmó el candidato presidencial, que insiste en que la causa mayor de este flagelo es la desigualdad social, reinante en el país.

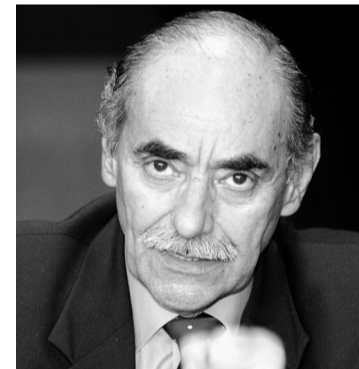


Enrique Parejo González.

## Garantizar derechos sociales, la salida

El candidato presidencial del Partido Liberal, Horacio Serpa, señala que trabajará para hacer realidad un Estado que tenga el monopolio de la fuerza, la tributación y la justicia. "Nada de boleteos en los barrios, eso se acabará durante mi administración", afirmó. El aspirante liberal dijo que el Estado garantizará su presencia en todo el territorio colombiano y garantizará los derechos sociales. Serpa explicó que es clave fortalecer la seguridad ciudadana y que las armas del Estado combatirán los desafíos de los armados. De igual forma, cree que es clave combatir los factores criminales que impulsan el conflicto armado. Para lograr esto ofrece un fortalecimiento de las instituciones militares y de Policía. "Es que no habrá futuro si persiste la mala situación de la justicia privada, las mafias, el boleteo, la extorsión y el secuestro", aseguró.

Para el candidato el conflicto y la violencia son causas determinantes de la desigualdad entre sectores sociales y entre las ciudades y el campo. Por eso advierte que es necesario ir más allá de la seguridad física del ciudadano y su comunidad. "Para la seguridad de la vida son indispensables la garantía de los derechos sociales y la oferta de oportunidades de desarrollo. Todos los programas sociales de mi gobierno garantizarán esos derechos", dijo.



Horacio Serpa Uribe.

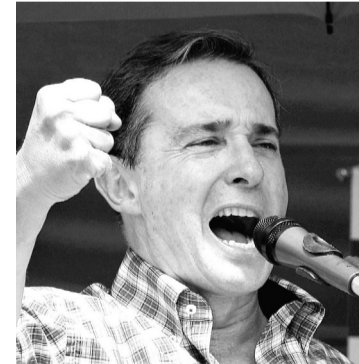
## Reducción de la tasa de homicidios

La propuesta del candidato presidente respecto a la seguridad ciudadana pasa por asegurar la coordinación estratégica y operativa, la comunicación y la compatibilidad informática entre las Fuerzas Militares y la Policía Nacional.

Así mismo, por fortalecer la imagen de la Policía Nacional como entidad protectora de derechos y libertades y, en ese sentido, la idea es extender su presencia a 236 corregimientos, en tanto todos los municipios cuentan con la Institución. Uribe, profundizará, además las prácticas de Policía Comunitaria.

Pretende también avanzar en la implementación de un número telefónico único de atención ciudadana. En la propuesta se incluye además: incremento de la red de cooperantes y del programa de recompensas; reestructuración de la inspección y el control de la vigilancia privada; reducción del número de homicidios de 39 a 22 por 100.000 habitantes.

Durante su posible segundo gobierno, Álvaro Uribe promoverá un proyecto de ley modificatorio del procedimiento penal para asegurar que no haya abuso de las figuras de detención domiciliaria y de excarcelación de delitos de alto impacto social. Presentará también un proyecto de ley que establezca como agravante severo el uso de armas en la comisión de ciertos delitos.



Álvaro Uribe Vélez.

## Fortalecer a la seguridad ciudadana

De acuerdo con el candidato Antanas Mockus Sivickas, la seguridad se entiende en términos amplios e integrales que concuerdan con las palabras del preámbulo de la Constitución Política: asegurar a los integrantes de la nación "la vida, la convivencia, el trabajo, la justicia, la igualdad, el conocimiento, la libertad y la paz, dentro de un marco jurídico, democrático y participativo que garantice un orden político, económico y social justo". En esta visión integral comprende cuatro aspectos fundamentales: Seguridad ciudadana, seguridad jurídica, seguridad social y seguridad nacional.

El aspirante explica que la seguridad ciudadana se refiere a las relaciones de convivencia entre las personas, particularmente a los conflictos que desencadenan violencia. Por ello, es importante que en el país se implante políticas de educación ciudadana que permitan, como sucedió en Bogotá, obtener resultados positivos en los niveles bajos de delincuencia común gracias a los planes de desarme y educación ciudadana. Se debe fortalecer la democracia, la presencia de la fuerza pública, la prevención y la educación para la adopción de comportamientos seguros.



Antanas Mockus Sivickas.